

Vuelta de hoja/Aldemaro Romero Díaz

## ¿Adiós a las mariposas andinas?

Venezuela es conocida por su gran variedad de fauna y flora. Por ejemplo, nuestro país contiene cerca del 14% de todas las aves y más del 7% de todos los mamíferos del mundo. Otros grupos no se quedan muy atrás: 20% de los cocodrilos, 10% de las tortugas y cerca del 6% de todas las serpientes, anfibios, peces y plantas que han sido descritos para la ciencia se encuentran en nuestro país, y ello a pesar de que todavía nos queda mucho por descubrir al sur del Orinoco.

Quizás sea ésta la razón por la cual no le hemos prestado mucha atención a otros grupos de animales usualmente menos conspicuos pero no por ello menos hermosos e importantes.

En los últimos años varios investigadores han comenzado a estudiar detenidamente la inmensa variedad de mariposas venezolanas, particularmente las andinas y las de la Sierra de Perijá. Para dichas áreas se han descrito un gran número de especies no sólo de mariposas sino también de aves y plantas que pre-

sentan una peculiaridad importante: lo restringido de su distribución.

Este fenómeno conocido en biología como *endemismo* es interesante desde el punto de vista científico y preocupante desde el punto de vista conservacionista.

El interés científico que estos animales despiertan radica en que pueden ser estudiados para comprender mejor el origen, la evolución y la ecología de la fauna y flora de esa zona del país. Desde el punto de vista conservacionista representaría una seria preocupación ya que bastaría la destrucción del restringido hábitat donde viven para hacerlas desaparecer para siempre.

Por ejemplo, los profesores M.J. Adams y G.J. Bernard, de Inglaterra, descubrieron no hace mucho cómo la destrucción de ganado en la vertiente colombiana de la Sierra de Perijá había fragmentado la distribución de las mariposas de tal manera, que únicamente en la vertiente venezolana de esa misma zona montañosa dichos lepidópteros encontraban cierto refugio. Diez especies de dichas mariposas sólo se hallan en esa

parte del mundo.

Estos mismos investigadores también estudiaron las mariposas de los andes venezolanos y dieron cuenta que cerca del 33% de ellos sólo se encuentran en dicha área. Algunas de las especies de estas mariposas de la familia *Satyridae* viven en hábitats tan restringidos por la altitud que bastaría la poda de árboles de una ladera montañosa para llevarlos a su extinción.

Venezuela es afortunada en muchos aspectos de conservación, siendo uno de los más importantes el hecho de que aún no se han registrado la pérdida de especie alguna. Sin embargo, si queremos que ello continúe siendo cierto por lo menos de aquí al año 2000, tenemos que prestarle más atención a otras especies de nuestra flora y fauna que por ser menos conspicuos no dejan de ser interesantes.

Ojalá podamos detener de manera efectiva la destrucción del hábitat en zonas de equilibrio ecológico tan delicado como son nuestros andes, para que jamás tengamos que decirles un "adiós para siempre" a sus mariposas.